

NUEVOS
pensadores

4

Aportes del Magisterio de la Iglesia al
concepto de funcionamiento familiar
(APGAR)

Liz Malena Bustos Navarro*

Diana Constanza Nossa-Ramos**

*El amor puede ser también como un choque
en el que dos seres adquieren plena conciencia
de que deben pertenecerse,
aunque falten aún el estado de ánimo y los sentimientos.
Es uno de esos procesos del universo
que producen la síntesis,
unen lo que está separado
y amplían y enriquecen lo que es angosto y limitado.*
Wojtyla

El semillero de *Educación, Mujer y Familia*, del Departamento de Humanidades, está adscrito al grupo *Philosophia Personae*, en la línea de investigación de *Educación, Ética y Política*. Tiene como objetivo principal investigar sobre la educación, la mujer y la familia, desde la perspectiva del humanismo cristiano, con el fin de iluminar los debates antropológicos y socioculturales del mundo de hoy.

.....
* Estudiante de la Facultad de Psicología, vinculada al semillero Educación, mujer y familia. Contacto: imbustos69@ucatolica.edu.co.

** Líder del semillero Educación, mujer y familia. Abogada de la Universidad Católica de Colombia y Magíster en Bioética y Formación de la Universidad Católica de Ávila, España. Docente del Departamento de Humanidades de la Universidad Católica de Colombia y miembro del grupo de Investigación *Philosophia Personae*. Contacto: dcnossa@ucatolica.edu.co.

.....
Agradecimiento especial a Viviana Reyes Velandia, de la Facultad de Psicología, y a Eduardo José Caycedo Canizales, de la Facultad de Derecho, de la Universidad Católica de Colombia. Los estudiantes colaboraron en la preparación del presente capítulo, en calidad de miembros del semillero de Educación, Mujer y Familia.

En esta ocasión se reflexiona sobre el funcionamiento familiar, evaluado desde el Test APGAR familiar, haciendo énfasis en los aportes que hace al concepto de funcionamiento la Exhortación Apostólica Postsinodal *Amoris laetitia* (La alegría del amor), del Papa Francisco.

Introducción

La familia es un espacio de crecimiento y aprendizaje, en el cual los padres actúan como agentes educativos de sus hijos y, por ello, se destaca que el desarrollo social de la persona comienza allí, continúa en la escuela y se prolonga en la interacción con los diferentes grupos sociales.

En toda familia se exterioriza una dinámica compleja que preside sus patrones de convivencia y funcionamiento. Por ello, si esta dinámica familiar es adecuada y flexible, es decir, funcional, contribuirá a la armonía familiar y proporcionará a sus miembros la posibilidad de desarrollar sólidos sentimientos de identidad, seguridad y bienestar.

Los documentos del Magisterio de la Iglesia, especialmente los legados por el Papa San Juan Pablo II, así como los que se tienen actualmente del Papa Francisco, concretamente con la Exhortación Apostólica *La alegría del amor*, invitan a apreciar los dones del matrimonio y de la familia y a sostener un amor fuerte y lleno de valores como la generosidad, el compromiso, la fidelidad y la paciencia. Los pontífices procuran alentar a todos para que sean signo de humanidad y cercanía allí donde la vida familiar presenta distintos conflictos.

Concepto de familia

“El ser humano nace prematuro”³, pues, a diferencia de los animales que nacen biológicamente finiquitados, la persona recién nacida

.....
3 Sara Gallardo, ed., *La familia y sus retos*. Tomo II (Ávila: Editorial Universidad Católica de Ávila, 2016), 48.

es incapaz de desarrollarse en solitario: necesita alimento, vestido, cuidado y cariño. Pero, más allá de suplir unas necesidades básicas, la familia, en la simple convivencia cotidiana, se convierte en el primer escenario donde el niño recibe una formación⁴ que incluye los valores y las costumbres de su familia, así como un conjunto de creencias y diferentes formas de valorar su entorno.

Desde una perspectiva sistémica, se define a la familia como “un conjunto organizado e interdependiente de unidades ligadas entre sí por reglas de comportamiento y por funciones dinámicas que están en constante interacción entre sí y en intercambio permanente con el exterior”.⁵ Como dice el Papa Francisco, la interacción interna de los miembros de una familia y el contacto con el mundo exterior, implica que esta no renuncie a ser el lugar donde todos encuentran apoyo, una mano que acompaña el caminar de cada uno, una guía a la que puedan recurrir cuando se sientan perdidos y un espacio para expresar sus mayores temores. Así mismo, que sea un espacio en el que se esté al tanto de todo lo que pueda entrar en el hogar a través de la escuela y los medios de comunicación.⁶

En cuanto a las relaciones con los demás,

la familia es el ámbito de la socialización primaria, porque es el primer lugar donde se aprende a colocarse frente al otro, a escuchar, a compartir, a soportar, a respetar, a ayudar, a convivir. La tarea educativa tiene que despertar el sentimiento del mundo y de la sociedad como hogar, es una educación para saber «habitar», más allá de los límites de la propia casa.⁷

4 Gilberto Guevara, *La Relación Familia-Escuela. El Apoyo de los Padres a la Educación: Clave para el desempeño* (México: Educación, 1996).

5 Jesús Palacios y María José Rodrigo, “La familia como contexto de desarrollo humano”, en *Familia y desarrollo humano*, coordinado por Jesús Palacios y María José Rodrigo (Madrid: Alianza, 2001), 34.

6 Francisco. *Exhortación Apostólica Postsinodal. Amoris Laetitia. Sobre el amor en la familia*, (Madrid: Ediciones Palabra, 2016).

7 Francisco. *Amoris Laetitia*.

La participación de la familia, dice la UNESCO⁸, ha sido un tema de gran relevancia por el reconocimiento de las madres y padres como primeros educadores de sus hijos, manifestándose el impacto positivo que puede tener una educación temprana de calidad en el desarrollo y aprendizaje de los niños y niñas. Así mismo, la familia aparece como un espacio privilegiado para lograr una ampliación de la cobertura de la educación de la primera infancia.

La educación no es un proceso aislado o aislante, sino que es un proceso social que transforma personas para que sean capaces de desenvolverse en un grupo sociocultural. Por lo tanto, necesita de la ayuda de un conjunto de instituciones, incluida la familia -la primera y más importante de todas-, que puedan aportar sus saberes y habilidades para que este proceso sea exitoso. Siguiendo a Juan Pablo II, y teniendo en cuenta la importancia de la formación brindada por los padres desde los primeros años, cabe anotar que

la educación es, pues, ante todo una «dádiva» de humanidad por parte de ambos padres: ellos transmiten juntos su humanidad madura al recién nacido, el cual, a su vez, les da la novedad y el frescor de la humanidad que trae consigo al mundo. Esto se verifica incluso en el caso de niños marcados por limitaciones psíquicas o físicas. Es más, en tal caso su situación puede desarrollar una fuerza educativa muy particular [...]

El amor conyugal se manifiesta en la educación, como verdadero amor de padres. La «comunidad de personas», que al comienzo de la familia se expresa como amor conyugal, se completa y se perfecciona extendiéndose a los hijos con la educación. La potencial riqueza, constituida por cada hombre que nace y crece en la familia, es asumida responsablemente de modo que no degenera ni se pierda, sino que se realice en una humanidad cada vez más madura. Esto es también un dinamismo de reciprocidad, en el cual

.....
8 UNESCO, "Informe Subregional para América Latina. Evaluación de Educación para Todos", (documento en línea – informes UNESCO, 2000), <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000139990>.

los padres-educadores son, a su vez, educados en cierto modo. Maestros de humanidad de sus propios hijos, la aprenden de ellos.⁹

La tarea de la familia incluye así una formación en valores, un desarrollo de hábitos buenos e inclinaciones afectivas a favor del bien. Por ello, los padres no pueden desentenderse de la educación de sus hijos y dejarlo todo en manos de las instituciones, ya que, como afirma Juan Pablo II, ellos son los primeros y principales maestros, aunque “comparten esa misión educativa con otras personas e instituciones, como la Iglesia y el Estado”.¹⁰ Sin embargo, el deber de brindar ayuda a los padres, por parte de dichas instituciones externas a la familia, está guiado por el principio de subsidiariedad, es decir, es limitado, porque “cualquier otro colaborador en el proceso educativo debe actuar en nombre de los padres, con su consentimiento y, en cierto modo, incluso por encargo suyo”.¹¹

La educación de los padres debe favorecer que los hijos descubran por sí mismos la importancia de los valores, ayudándoles desde los primeros años a desarrollar hábitos y a establecer criterios propios para el relacionamiento con nuevos amigos, ambientes y situaciones. Es así como la familia es, por excelencia, el espacio de desarrollo de la persona, tanto a nivel biológico como psicológico y social. La comunicación adecuada, el amor y el respeto mutuo, logran una relación positiva, basada en la solidaridad y el apoyo, por lo que deben manifestarse siempre entre los miembros de la familia (padre, madre, hijos, hermanos), quienes, de acuerdo a sus intereses, gustos, actitudes y comportamientos, facilitan la armonía y fortalecen a la familia en los momentos de crisis.¹²

9 Juan Pablo II, “Carta a las familias” (documento en línea – Cartas del Sumo Pontífice, 1992), 168, http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/letters/1994/documents/hf_jp-ii_let_02021994_families.pdf.

10 Ibid., 204.

11 Ibid., 170.

12 L. D. Torres y E Ortiz, Escuela de Padres. Institución Educativa Rural Departamental Simón Bolívar, 2014.

Según Torres, el papel de la familia en la prevención es de gran importancia, debido a que posibilita y fomenta la expresión de sentimientos, educa en valores positivos (comunicación, amor, respeto, tolerancia) y fortalece la autoestima. Lo anterior, mediante la enseñanza del respeto y la valoración a cada uno de sus miembros, la cual afianza prácticas como el autocuidado y la autoconfianza, así como la búsqueda de estrategias para afrontar los problemas o situaciones difíciles que se presentan, siendo partes activas de la solución.¹³

Funcionamiento familiar

Para Polaino-Lorente existen diez principios relevantes para la mejora de la familia en el siglo XXI, que son: la coherencia entre convicciones y comportamientos; la fidelidad entre esposos; la comunicación conyugal y familiar; el respeto por las diferencias entre intereses, valores y gustos; la conciliación entre familia y trabajo; las relaciones con la familia de origen; la educación de los hijos; la salud física y psíquica; las relaciones sociales; y la forma de administrar los recursos económicos de y para la familia.¹⁴

La relación de estos principios con el funcionamiento de cada familia se vive en la experiencia personal, en cuanto esta atraviesa diferentes etapas que traen consigo formas nuevas de asumirlas. Por ejemplo, el funcionamiento de la familia es distinto cuando los esposos están recién casados, cuando nace un hijo, cuando esos hijos son adolescentes, cuando se genera una situación de viudez, etc. Es decir, las dinámicas familiares cambian, adaptándose tanto a la etapa que se está viviendo como a cada uno de sus miembros.

.....
13 Ibid.

14 Aquilino Polaino-Lorente, "Diez principios relevantes para la mejora de la familia en el siglo XXI". *Revista Berit Internacional*, n.º6 (2006)

Aparece entonces el concepto de funcionamiento familiar como un tópico propio de la medicina familiar, el cual hace referencia a las manifestaciones de adherencia, afecto, manejo y aceptación de cada uno de los miembros de un núcleo familiar con respecto a los demás.¹⁵ Este concepto, en medicina, “permite identificar en qué medida la familia cumple con sus funciones básicas, y cuál es el rol que puede estar jugando el funcionamiento familiar en el proceso salud-enfermedad”.¹⁶ También es definido como aquel conjunto de atributos que caracteriza a la familia como sistema y que explica las regularidades encontradas en la forma en la que el sistema familiar opera, evalúa o se comporta.¹⁷

Distintos procesos de cambio que pueden proporcionar y promover la adaptación de la familia a una situación determinada explican el funcionamiento familiar. La familia es intrínsecamente activa, por lo que todo tipo de tensión, ya sea originada por cambios que ocurren dentro de ella o que proceden del exterior, repercute en el sistema y en el funcionamiento familiar.

Test APGAR Familiar

Para realizar la identificación del funcionamiento familiar se utilizan distintos mecanismos, tales como las fichas familiares, el eco-mapa, el genograma y el APGAR familiar.¹⁸ Estos instrumentos permiten una aproximación a los conflictos, necesidades o apreciaciones de un miembro de la familia, que muchas veces tienen

15 Adolfo Rubinstein y Sergio Terrasa (Madrid: Médica Panamericana, 2006), 187.

16 Miguel Suárez y Matilde Alcalá, “APGAR familiar: una herramienta para detectar disfunción familiar”, *Revista Médica La Paz*, 20, n.º1, (2014): 53, http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1726-89582014000100010&lng=es&tlng=es.p.

17 Hamilton McCubbin, Anne Thompson y Marilyn McCubbin. *Family assessment: resiliency, coping and adaptation. Inventories for research and practice*. Madison (Winsconsin: University of Winsconsin Publishers, 1996).

18 Suárez y Alcalá, “APGAR familiar: una herramienta”.

repercusiones en su salud física o mental. Particularmente, el APGAR familiar es un test publicado por el doctor Gabriel Smilkstein, de la Universidad de Washington, por primera vez en 1978. Smilkstein, partiendo de su experiencia como médico, creó un instrumento breve, el cual pudiera ser utilizado, diariamente, por cualquier médico familiar en su consultorio.¹⁹

De tal modo, el APGAR se ha convertido en un instrumento que ayuda a los equipos de Atención Primaria en Salud a lograr una aproximación o localización de los problemas o conflictos de una familia.²⁰ Esto, por medio de la detección del grado de satisfacción de los miembros con el cumplimiento de los cinco parámetros básicos de la función familiar.²¹ La letra inicial de cada uno de estos parámetros configura el acróstico APGAR: Adaptación, Participación, Gradiente de recurso personal (ganancia o crecimiento), Afecto y Recursos.

El primer elemento es la adaptación (*adaptability*), que se entiende como la capacidad de utilizar recursos internos y externos para resolver problemas en situaciones de estrés familiar. Es decir, está basado en la resolución de los problemas cuando el equilibrio de la familia se ve amenazado por un conflicto durante un período de crisis.²² El segundo elemento es la *participación* o cooperación (*partnership*), donde cada miembro de la familia está implicado en la toma de decisiones y responsabilidades; de este modo se define el grado de poder de los miembros de la familia. El tercer elemento es el desarrollo (*growth*) o gradiente de recurso personal, que consiste

19 Francisco Gómez y Efrén Ponce, "Una nueva propuesta para la interpretación de Family APGAR". *Atención Familiar*, 17, n°. 4 (2010): 102-106, http://www.journals.unam.mx/index.php/atencion_familiar/article/view/21348/20149.

20 Suárez y Alcalá, "APGAR familiar: una herramienta".

21 Agueda Reynalte, "Que es el APGAR familiar?", *Disfuncionalidad familiar (blog)*, 17 de noviembre de 2010, <http://disfuncionalidadfamiliar-v.blogspot.com/2010/11/que-es-el-apgar-familiar.html>.

22 Suárez y Alcalá, "APGAR familiar: una herramienta".

en “la posibilidad de maduración emocional y física, así como de autorrealización de los miembros de la familia, por el apoyo mutuo”.²³ El cuarto elemento es la afectividad (*affection*), que consiste en la relación de amor y atención que existe entre los miembros de la familia. Por último, el quinto elemento es el recurso o capacidad resolutive (*resolve*), el cual consiste en el “compromiso de dedicar tiempo y atender las necesidades físicas y emocionales de otros miembros de la familia, [lo que] generalmente implica compartir unos ingresos y espacios”.²⁴

De este modo, el APGAR familiar nos muestra, de forma esquemática, las relaciones de la familia, permitiendo desarrollar una visión integrada de sus interacciones actuales y de los puntos débiles y fuertes de las mismas. También promueve el interés y expresión de sentimientos entre el informante, que es el paciente, y el profesional de salud, permitiendo que este último comprenda el entorno y el contexto familiar del primero, buscando el mejor modo de ayuda que se puede brindar al paciente, entendiéndolo como un todo.

El cuestionario se aplica de manera individual y escrita, excepto a aquellos que no saben leer, pues, en este caso, el entrevistador aplica el test. Las respuestas se marcan con una X y cada una detenta un puntaje entre los 0 y 4 puntos, teniendo en cuenta lo siguiente: 0: Nunca - 1: Casi nunca - 2: Algunas veces - 3: Casi siempre - 4: Siempre.

.....
23 Laura Forero et al., “Consistencia interna y análisis de factores de la escala APGAR para evaluar el funcionamiento familiar en estudiantes de básica secundaria”, *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 35, n° 1 (2006): 24, http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-74502006000100003&lng=es&tlng=es.

24 Suárez y Alcalá, “APGAR familiar: una herramienta”, 55.

Tabla 1. *Cuestionario para la evaluación de la funcionalidad en la familia*

Preguntas	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre
¿Me satisface la ayuda que recibo de mi familia cuando tengo algún problema y/o necesidad?					
¿Me satisface cómo en mi familia hablamos y compartimos nuestros problemas?					
¿Me satisface cómo mi familia acepta y apoya mi deseo de emprender nuevas actividades?					
¿Me satisface cómo mi familia expresa afecto y responde a mis emociones, tales como rabia, tristeza, amor?					
Me satisface cómo compartimos en mi familia:					
1. el tiempo para estar juntos					
2. los espacios en la casa					
3. el dinero					
¿Tengo un amigo cercano a quien puedo buscar cuando necesito ayuda?					
¿Estoy satisfecho con el soporte que recibo de mis amigos?					

Nota. Cuadro tomado de Miguel A. Suárez y Matilde Alcalá Espinoza, "APGAR familiar: una herramienta para detectar disfunción familiar", Revista Médica La Paz 20, n.º 1 (2014): 56, http://www.scielo.org.bo/pdf/rmcmlp/v20n1/v20n1_a10.pdf.

Posteriormente, se suman los números que resultan de las casillas marcadas por el paciente. Finalmente, el puntaje obtenido tiene la siguiente interpretación, según el funcionamiento familiar: normal, de 20-17 puntos; disfunción leve, de 16-13 puntos; disfunción moderada, de 12-10 puntos; disfunción severa, menor o igual a 9. Si bien es cierto que el cuestionario no es preciso absolutamente, sí es una

herramienta que brinda una idea general-global de cómo se percibe el funcionamiento en una familia específica.²⁵

Vale la pena mencionar que la doctora Liliana Arias adiciona al cuestionario dos preguntas relacionadas con los amigos²⁶, al considerar que estas son útiles para identificar si el paciente cuenta con alguna persona que pueda ser su soporte, en el caso de que viva lejos de su familia por diferentes razones (trabajo, estudio), o en el caso de que se observe una gran disfuncionalidad familiar.²⁷

Las preguntas adicionadas son:

1. ¿Estoy satisfecho con el soporte que recibo de mis amigos?
2. ¿Tengo alguna persona, amiga o amigo cercano, a quien pueda buscar cuando necesito ayuda?

Estas preguntas tienen un puntaje máximo de 8/8 y permiten evaluar

la presencia de soporte y su calidad. La importancia radica en que se ha encontrado como fundamental el apoyo de una persona para hacer el efecto equilibrador entre estresores y recursos y obtener, por tanto, un mejor equilibrio psicosocial.²⁸

En 1989, Austin y Huberty adaptan la prueba de APGAR familiar para los niños de ocho años, modificando algunas preguntas y el puntaje final que mide la funcionalidad familiar.²⁹ Las preguntas son las siguientes:

.....
25 Suárez y Alcalá, "APGAR familiar: una herramienta".

26 Liliana Arias C. y Julián A. Herrera, "El APGAR familiar en el cuidado primario de salud". *Colombia Médica*, 25, n.º1 (2014): 26-28, <http://colombiamedica.univalle.edu.co/index.php/comedica/article/view/1776/2831>.

27 Ibid.

28 Arias y Herrera, "El APGAR familiar en el cuidado".

29 Suárez y Alcalá, "APGAR familiar: una herramienta".

Tabla 2. *APGAR familiar para uso en niños*

Pregunta	Casi siempre	Algunas veces	Casi nunca
Cuando algo me preocupa ¿puedo pedir ayuda a mi familia?			
¿Me gusta la manera como mi familia habla y comparte los problemas conmigo?			
¿Me gusta cómo mi familia me permite hacer cosas nuevas que quiero hacer?			
¿Me gusta lo que mi familia hace cuando estoy triste, feliz, molesto, etc.?			
¿Me gusta cómo mi familia y yo compartimos tiempo juntos?			

Nota. Cuadro tomado de Suárez y Alcalá, “APGAR familiar: una herramienta”, 56.

La medición es: 0, casi nunca; 1, algunas veces; y 2, casi siempre. Al final se obtiene un índice de 0 y 10 que se interpreta así: funcionalidad normal de 10-7 puntos; disfunción moderada de 6-4 puntos; y disfunción grave de 3 a 0 puntos.³⁰ Ahora bien, un primer paso para ayudar al funcionamiento de la familia es identificar cómo la perciben sus miembros, qué conflictos existen y cuáles son sus repercusiones. Pero este trabajo no se puede quedar como una simple observación, sino que se debe actuar y proponer soluciones.

¿Aporta algo el Magisterio de la Iglesia al concepto de funcionamiento familiar?

En este documento se trabajan cuatro temas relevantes: 1) formación de una comunidad de personas; 2) servicio a la vida; 3) participación en el desarrollo de la sociedad; 4) participación en la vida y misión de la Iglesia. El Papa Juan Pablo II, en su Exhortación Apostólica *Familiaris Consortio* (1981), hace un llamado a la sociedad a través de

.....
30 Suárez y Alcalá, “APGAR familiar: una herramienta”.

la frase: “Familia, sé lo que eres”, indicando la importancia de reconocer cuál es su identidad y al mismo tiempo cuál es su misión.³¹

Años después, el Papa Francisco promulga la Exhortación *Amoris laetitia* (La alegría del amor), fundamentada en el amor en la familia. En este documento de la Iglesia, en el capítulo segundo, el Papa Francisco menciona las realidades y los desafíos de las familias hoy, haciendo una lista de sus luces y sombras.³² Algunas de estas son: el creciente individualismo³³, la cultura de lo provisorio³⁴, el descenso demográfico³⁵, la falta de vivienda digna o adecuada³⁶, las migraciones³⁷, los problemas de drogadicción³⁸, entre otras que abarcan las situaciones de niños, ancianos y enfermos.

En los capítulos tercero y cuarto de *Amoris Laetitia* se señala que la familia es el santuario de la vida, es decir, el lugar en el que esta es engendrada y cuidada. No obstante, en la actualidad se evidencia una contradicción que afecta el sistema familiar, donde la vida es negada y destrozada.

En materia de funcionamiento familiar, el Papa Francisco invita a ver el amor en el matrimonio teniendo en cuenta la cotidianidad. En ello está la paciencia como una característica fundamental, la cual consiste en un ejercicio que debe practicarse cada día con las personas que están alrededor, ejerciendo así actos de misericordia. El pontífice es reiterativo en que ser paciente no significa aceptar las agresiones, en cambio sí es entender que cada persona es un ser

31 Juan Pablo II, *Familiaris Consortio. Sobre la misión de la familia cristiana en el mundo actual. Exhortación Apostólica* (Lima: Paulinas, 2003), No 17.

32 Francisco. *Amoris Laetitia*.

33 Ibid., No 33.

34 Ibid., No 39.

35 Ibid., No 42.

36 Ibid., No 41.

37 Ibid., No 46.

38 Ibid., No 51.

único que piensa y se comporta de diferentes maneras y que tiene defectos y virtudes. Al no buscar personas perfectas, no se necesita responder con ira ni tampoco se desestabiliza el sistema familiar.³⁹

Seguido de esto, el séptimo capítulo de *Amoris Laetitia* está dedicado a la educación de los hijos, en otras palabras, a la vida familiar como contexto educativo.⁴⁰ Esto muestra que el desarrollo afectivo y ético de una persona requiere de una experiencia fundamental: creer que los propios padres son dignos de confianza. Esto constituye una responsabilidad educativa, que consiste en generar confianza en los hijos con el afecto y el testimonio e inspirar en ellos un amoroso respeto.

Cuando un hijo, aunque sea imperfecto, no siente que es valioso para sus padres o no percibe que ellos tienen una preocupación sincera por él, ve crecer en sí mismo heridas profundas que originan muchas dificultades en su maduración. Esa ausencia, ese abandono afectivo, provoca un dolor más íntimo que el producido por una eventual corrección recibida por una mala acción. Aquí se evidencia la carencia del **gradiente de recurso personal**, el cual tiene que ver con el desarrollo de la maduración emocional gracias al apoyo y asesoramiento mutuo, así como del componente de **afectividad**, que consiste en la relación de amor y atención que existe entre los miembros de la familia.

Por otro lado, el encuentro educativo entre padres e hijos puede ser facilitado o perjudicado por las tecnologías de la comunicación y la distracción, las cuales son cada vez más sofisticadas. Cuando son bien utilizadas pueden ser útiles para conectar a los miembros de la familia a pesar de la distancia. El contacto entre los familiares puede ser frecuente y ayudarles a resolver dificultades. Pero debe quedar claro que no sustituyen ni reemplazan la necesidad del diálogo más

.....
39 Ibid.

40 Ibid.

personal y profundo, que requiere del contacto físico o, al menos, de la voz de la otra persona.

Cuando el Papa Francisco trabaja el tema del amor a la familia, lo hace partiendo del himno de la Caridad de San Pablo (1Co 13, 4-7) y explica cada uno de sus componentes, los cuales tienen que ver con: la constante actitud de servicio, porque el amor no es solo un sentimiento sino es hacer el bien; que el amor se demuestra con las obras concretas que se realizan en la cotidianidad⁴¹; que el amor no es envidioso y nos permite valorar los logros ajenos; que el amor es humilde y no hace alarde o vanagloria para reducir a los demás; que el amor es amable, genera vínculos y cultiva lazos.⁴²

El amor perdona, pues la persona entiende y comprende la debilidad de los demás, sabe que el otro -igual a ella-, puede cometer un error, por tanto, no se deben sumar las faltas y errores entre los miembros de la familia. El rencor destruye lazos y vínculos, ya que busca una reivindicación justa por una sed de venganza. Parte importante de perdonar es reconocer y aceptar el gran amor de Dios, un amor que es incondicional y que perdona sin medida.

En el capítulo sexto de la Exhortación, el Papa Francisco ofrece perspectivas pastorales que se relacionan con el tema del funcionamiento familiar. Algunas de ellas tienen que ver con anunciar el evangelio de la familia en la actualidad, teniendo en cuenta los problemas reales de las personas.⁴³ Para ello es importante: la formación de los agentes pastorales, por ejemplo, en el Diplomado de Bioética y Familia que ofrece la Universidad Católica de Colombia; la formación de los seminaristas en temas relacionados con noviazgo y matrimonio; y la prestación del servicio de profesionales, entre otros.

.....
41 Ibid., No 94.

42 Ibid., No 100.

43 Ibid., No 201.

Respondiendo al llamado que hace el Papa Juan Pablo II en *Familiaris Consortio* respecto a la preparación remota, próxima e inmediata al matrimonio⁴⁴, el Papa Francisco afirma que la persona se prepara para el matrimonio desde el nacimiento, pues “todo lo que su familia le aportó debería permitirle aprender de la propia historia y capacitarle para un compromiso pleno y definitivo”.⁴⁵

Juan Pablo II también trabaja el tema de la importancia de la formación postmatrimonial, pues se entiende que con la boda empieza un nuevo aprendizaje, en cuanto los esposos jóvenes empiezan una situación nueva. Este acompañamiento permite la formación humana y espiritual de los esposos para que continúen su proyecto conjuntamente y, posteriormente, como familia.

Como acciones concretas se proponen las jornadas familiares. Como elementos para resolver o prevenir problemas se proponen los consultorios matrimoniales y familiares y los centros de orientación familiar.⁴⁶ Como elementos de formación se proponen los centros de enseñanza de los métodos de conocimiento de fertilidad, impulsados por la Conferencia Episcopal de Colombia, y los Centros de estudios sobre matrimonio, familia y bioética; entre otros.

Y, finalmente, teniendo en cuenta las situaciones difíciles que se pueden encontrar en una familia, el Papa Francisco convoca a la Iglesia a acompañar en un proceso pastoral a quienes padecen circunstancias relacionadas con: rupturas y divorcios⁴⁷, matrimonios mixtos, matrimonios con disparidad de cultos, familias monoparentales y situaciones de viudez y muerte.

.....
44 Juan Pablo II, *Familiaris Consortio*, No 66.

45 Francisco, *Amoris Laetitia*, No 208.

46 Diana Nossa, “Preparación al matrimonio y la familia: Familiaris Consortio y Directorio de Pastoral Familiar”, *Cuadernos de Pensamiento*, n°.27 (2014): 293-316.

47 Francisco, *Amoris Laetitia*, No 241.

Así las cosas, se puede observar que en materia de familia el APGAR familiar y el Magisterio de la Iglesia tienen una relación directa con el método de **ver, juzgar y actuar**. Se **ve** una realidad de funcionamiento familiar, se **juzga** según unos resultados que pueden dar una aproximación a la percepción de un miembro de la familia y se **actúa** proponiendo ejercicios concretos que permitan a cada parte de la familia desarrollarse de manera íntegra.

Conclusiones

La familia se presenta en la vida de cada persona como un lugar de encuentro, conocimiento propio, formación en valores y crecimiento personal. Sin embargo, existen situaciones que afectan el funcionamiento de la familia y que pueden observarse a través de diferentes instrumentos. Uno de ellos es el APGAR familiar, el cual ofrece preguntas que facilitan la detección del grado de satisfacción de los miembros de la familia respecto a la adaptación, participación, ganancia o crecimiento, afecto y recursos.

El aporte que hace el Magisterio de la Iglesia es que más allá de ver y juzgar resultados, realmente propone unas acciones pastorales que permiten mejorar el funcionamiento familiar, teniendo en cuenta las diferentes etapas del ciclo vital y familiar de la persona. Estas acciones concretas han sido propuestas por Juan Pablo II y, más recientemente, por el Papa Francisco en su Exhortación Apostólica *La alegría del amor*.

Bibliografía

La bibliografía correspondiente se ha ubicado al final del libro.